

Artículo de investigación

Calidad de vida en ex-integrantes de un grupo armado ilegal reubicados en una capital urbana

Quality of life in former militants of an illegal armed group relocated in an urban capital

José Hernando Ávila-Toscano ^{a*}

^a Corporación Universitaria Reformada, Grupo de Investigación PSICUS (Psicología, Cultura y Sociedad), Barranquilla, Colombia.

D A T O S A R T I C U L O

Para citar éste artículo:

Ávila-Toscano, J. H. (2013). Calidad de vida en ex-integrantes de un grupo armado ilegal reubicados en una ciudad del Caribe colombiano. *Realitas, Revista de Ciencias Sociales, Humanas y Artes*, 1 (1), 19-24.

Palabras clave:

Calidad de vida
Desmovilizados
Relaciones sociales

Keywords:

Quality of live
Demobilized
Social relations

Historial:

Recibido: 7 de febrero de 2013

Revisado: 12 Abril de 2013

Aceptado: 8 de Mayo de 2013

*Correspondencia: Carrera 38 N° 74-179.

Barranquilla, Colombia

E-mail: javila@unireformada.edu.co

R E S U M E N

La calidad de vida es un factor primordial para juzgar el nivel de desarrollo y bienestar que los individuos poseen; su relevancia es mayúscula cuando se trata de comunidades expuestas a condiciones psicosociales de riesgo. En este artículo se presentan resultados de investigación sobre la calidad de vida 124 hombres colombianos desmovilizados de un grupo armado ilegal, en quienes se exploró su rendimiento en materia de su salud física y mental, sus relaciones sociales y su interacción con el entorno. Los resultados señalan niveles moderados y reducidos en los dominios analizados y sólo se registraron diferencias en quienes son solteros frente a quienes tienen relación conyugal, poseyendo éstos últimos mejor rendimiento en su componente social. En general, la calidad de vida de este conjunto humano estudiado es reducida y plantea retos de necesaria atención por parte de los procesos de reintegración en Colombia.

A B S T R A C T

Life quality is an essential factor to judge the development and wellbeing level that individuals possess; it's highly relevant when it comes to communities exposed to risky psycho-social conditions. This article shows the results of a research focused on the life quality of 124 demobilized Colombian men of an illegal armed group, these men were mentally and physically tested, also their social relationships and their environment interaction. Results indicated moderate and low levels on the analyzed domains; differences were only found on those who were single vis-à-vis those who had a spousal relationship, whom had a better performance on the social component. In general, the life quality of this studied human group is poor and requires special attention from the reintegration processes in Colombia.

Introducción

Calidad de vida es un concepto de compleja definición, con múltiples acepciones y perspectivas que la abordan, aunque las evidencias científicas cada vez resultan más consistentes facilitando la descripción más o menos delimitada de este importante fenómeno;

hoy día, el concepto de calidad de vida se aplica en muchos contextos y grupos humanos (Ávila-Toscano, 2009), entendiendo su importancia en relación al nivel de desarrollo de los mismos y sus implicaciones con el bienestar; igualmente, se reconoce que se trata de un fenómeno en el cual participan elementos cuantitativos y cualitativos que lo definen (Trujillo, Tovar & Lozano,

2004), a partir de los cuales los individuos realizan una valoración particular de sí mismos, incluyendo componentes asociados a la salud, el contexto de relaciones sociales y los particulares intereses y motivaciones (Velarde-Jurado & Ávila-Figueroa, 2002).

Gran parte de los estudios sobre calidad de vida se han estado enfocando en dos grandes vertientes, por un lado los centrados en las implicaciones de éste constructo con la salud (Ávila-Toscano, 2012; Schwartzmann, 2003), por lo cual no resulta raro hallar una bibliografía abundante con diversos grupos de pacientes generalmente con enfermedades crónicas, y por otro lado, se destacan las investigaciones que se han enfocado en una perspectiva social, atendiendo especialmente comunidades en condiciones de vulneración económica y de derechos, o expuestas a riesgos psicosociales graves (Palacio & Madariaga, 2006; Palacio, Amar, Madariaga, Llinás & Contreras, 2007).

Este artículo se centra esencialmente en este segundo conjunto de estudios aplicados, así como en los grupos cuya naturaleza implica problemáticas sociales complejas, al abordar el fenómeno entre personas que formaron parte de organizaciones armadas ilegales y que actualmente cumplen un proceso de reintegración a la vida civil y productiva en Colombia.

Analizar las condiciones de vida de aquellas personas que se han visto implicadas en conflictos armados ha sido una tarea necesaria en las aspiraciones de lograr mejores evidencias sobre la realidad psicosocial de estos individuos, y de proponer estrategias más ajustadas a la realidad contextual de desarrollo para facilitar los procesos de reinserción económica y reintegración social (Ávila-Toscano, 2011). Las antecedentes señalan que la población desmovilizada está expuesta a múltiples factores como el miedo, resentimiento y estigmas sociales que pueden afectar su vida comunitaria (Nussio, 2009), así como factores asociados a la existencia de dificultades en su salud mental producto de experiencias de estrés, ansiedad o depresión (De la Espriella & Falla, 2009); todas estas son condiciones que podrían actuar en detrimento de su calidad de vida, aunque lo cierto es que la mayoría de los trabajos investigativos y reportes oficiales de diversos organismos se han centrado en el papel de los individuos desmovilizados dentro de los programas de reintegración (Palau & Llorente, 2009), los procesos de justicia transicional (Centro Internacional de Toledo para la Paz, 2010) o incluso los análisis de perfiles comportamentales en relación a otros grupos conflictivos o no (Montoya, Duque & Montoya, 2007), pero la experiencia de análisis acerca del estado de la calidad de vida de esta población ha sido menos explorada.

En este empeño han sobresalido algunos trabajos desarrollados en la zona centro y en el Caribe colombiano. Velasco y Londoño (2009) por ejemplo, evaluaron la calidad de vida y otras variables en 60 desmovilizados en Bogotá, identificando niveles elevados de calidad de vida percibida (aspectos cualitativos), así como un valor medio para la calidad de vida objetiva, de hecho, los hallazgos de estas investigadoras resaltan que en general la alta calidad de vida opera como un predictor importante de permanencia dentro de los procesos oficiales de reintegración a la vida civil. En un estudio similar, las mismas autoras —con idéntica muestra— examinaron

la calidad de vida objetiva de los desmovilizados acorde a criterios como las condiciones de vivienda, las características ambientales de su entorno, los ingresos, el estado de salud, entre otras variables, incluyendo además características de orden socio-jurídico, esto con el fin de identificar si las condiciones objetivas de calidad de vida actuaban como predictivas de calidad de vida subjetiva (Velasco & Londoño, 2011). En general los datos señalaron que una mejor valoración de los elementos objetivos predecía el rendimiento favorable de la calidad de vida percibida, resaltando la importancia de contar con un juicio positivo de la salud y el bienestar así como de las fuentes de apoyo.

En otro segmento territorial de Colombia, específicamente en la zona cafetera (departamento de Quindío), algunos reportes parciales han coincidido con Velasco y Londoño (2009, 2011) en lo relacionado con los niveles hallados de calidad de vida en esta población; Meneses, Cardona y Devia (2010), han señalado que las áreas física, psicológica y social en personas desmovilizadas mostraron niveles medio-altos, caracterizándose esencialmente porque los individuos se percibían como personas con proyección y utilidad social, con escasa preocupación por problemas físicos y con reconocimiento del valor de los hábitos de autocuidado, sin embargo, las principales inquietudes relacionadas con su calidad de vida estuvieron en la descripción de conflictos familiares como un elemento que parece afectarles significativamente.

Un panorama diferente ha sido descrito por Amar-Amar, Abello-Llanos, Madariaga & Ávila-Toscano (2011), quienes desarrollaron un estudio con desmovilizados pertenecientes al extinto grupo de Autodefensas Unidas de Colombia ubicados en una población del Caribe colombiano, entre quienes identificaron niveles moderados de calidad de vida tanto en sus dimensiones físicas como en sus propiedades psicológicas. Acorde con estos autores, los elementos psicológicos de la calidad de vida en personas desmovilizadas muestran mejores rendimientos que los elementos físicos (rol físico, salud general, función física, dolor), sobresaliendo las manifestaciones de vitalidad psíquica, mientras que el rol y funcionamiento social, la salud general, y el funcionamiento físico muestran un bajo nivel. Un estudio reciente ejecutado por estos mismos autores corrobora sus apreciaciones iniciales, al señalar que la calidad de vida de personas en proceso de reintegración en la zona Caribe colombiana se caracteriza por su bajo nivel, expresando dificultades relacionadas con la salud general percibida, los roles emocionales y el desempeño social (Amar-Amar, Abello-Llanos, Madariaga & Ávila-Toscano, 2013). Así mismo, el estudio señala que las diferentes dimensiones que componen la calidad de vida sostienen relaciones significativas con el mundo social de quienes se desmovilizan, por ejemplo, los individuos con una vida social muy estrecha y con un grupo relacional reducido sufren mayores dificultades relacionadas con su vitalidad y su salud mental, elementos constitutivos de la calidad de vida psicológica, por su parte, la calidad de vida física también se vio reducida entre los hombres y mujeres desmovilizados que experimentaban frecuentes interacciones negativas con sus pares o integrantes de su núcleo de socialización primario (Amar-Amar et al., 2013).

Estas evidencias, si bien no son abundantes, ofrecen un panorama de interés dentro del estudio de la calidad de vida en esta población. Internacionalmente se reconoce que las personas que dejan las armas pueden juzgar negativamente su calidad de vida cuando analizan en retrospectiva cómo era su vida cuando formaban parte de la guerra (Hill, Taylor & Temin, 2008), sin embargo, una descripción detallada de las condiciones específicas que constituyen la calidad de vida y la interacción de la misma con el bienestar, la salud, las condiciones físicas y médicas tras salir de los grupos armados irregulares, y las condiciones demográficas mismas resulta importante. Precisamente el trabajo presentado en este artículo, resume el análisis de la calidad de vida percibida por un centenar de desmovilizados del conflicto armado en Colombia, abordando el concepto desde la perspectiva integral de la Organización Mundial de la Salud que incluye tanto lo físico y psicológico como lo social y las relaciones con el entorno como elementos de análisis de éste fenómeno.

Método

Participantes

La muestra estuvo conformada por 124 ex-integrantes del grupo armado ilegal Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), los cuales fueron seleccionados mediante muestreo accidental. Los participantes se encontraban residiendo en la cabecera urbana de la ciudad de Montería, ciudad capital del departamento de Córdoba en el Caribe colombiano (Sur América); dicho departamento fue uno de los principales epicentros para el surgimiento y expansión de esa organización armada irregular.

Todos los participantes seleccionados fueron hombres, con edades entre 23 y 65 años ($M=33.5$, $DE=6.94$), 12.1% ($n=15$) de los cuales eran solteros y 87.9% ($n=109$) sostenían relaciones de tipo conyugal. De acuerdo al nivel de formación educativa, 21% ($n=26$) contaba con educación primaria, 68.5% ($n=85$) con educación media o bachillerato y 10.5% ($n=13$) cursaba estudios técnicos o tecnológicos.

Respecto a su zona de residencia, en su mayoría los participantes se ubicaban en barrios de estratificación socioeconómica de nivel 1 (93.6%; $n=118$), y un porcentaje muy inferior en estrato 2 (4%; $n=5$) y 3 (2.4%; $n=3$). Así mismo, la mayoría de los evaluados no desarrollaba actividades económicas o productivas estables y permanentes (76.6%, $n=95$), solo 23.4% ($n=29$) contaba con esta posibilidad.

Instrumento

La evaluación de la calidad de vida se cumplió con la aplicación del cuestionario WHO Quality of Life-BREF (WHOQOL-BREF) en su versión de 26 ítems. Se trata de un instrumento diseñado por la Organización Mundial de la Salud cuya versión extensa es de 100 reactivos; para éste estudio se empleó su versión breve de 26 ítems tanto por la consistencia de sus propiedades psicométricas como por la facilidad de su aplicación y comprensión por parte de los participantes, quienes en general no contaban con nivel elevado de formación educativa. El instrumento cuenta con escala tipo Likert de diferente naturaleza

semántica acorde a los ítems evaluados (Nada en absoluto-Extremo; Muy insatisfecho-Muy satisfecho; Nunca-Siempre) y define cuatro dominios en los cuales divide la calidad de vida a saber:

Salud física: considera la funcionalidad física, los niveles de energía, la existencia de fatiga y dolor, la presencia de enfermedades, la calidad del sueño y el uso de medicamentos.

Salud psicológica: este dominio implica la valoración de la satisfacción a nivel personal y con la vida, las creencias personales y los sentimientos positivos o negativos.

Relaciones sociales: incluye la valoración de las relaciones personales, la actividad sexual y la existencia de ayuda o soporte social.

Medio ambiente: contempla la calidad de los recursos del entorno, el nivel de acceso a servicios y transporte, el desarrollo de actividades de ocio y el acceso a recursos económicos.

Para el desarrollo de este estudio, el WHOQOL-BREF obtuvo un valor Alfa de Cronbach de .84 basado en el análisis de elementos tipificados.

Procedimiento

Los participantes fueron seleccionados mediante muestreo accidental por conveniencia obteniendo su consentimiento informando, con lo cual se garantizó su pleno conocimiento de los objetivos del estudio así como la participación voluntaria en el mismo.

La aplicación de instrumentos se cumplió de manera individual y heteroaplicada, la cual fue cumplida por un grupo de tres psicólogos entrenados en el levantamiento de la información, proceso cumplido en un espacio privado para garantizar la completa confidencialidad de los participantes.

Los datos se analizaron con el paquete estadístico PASW 18.0 también conocido como SPSS. Se cumplió un análisis descriptivo de la información y posteriormente se realizó un contraste de medias para muestras independientes, con dicho procedimiento se comparó el rendimiento en los cuatro dominios de calidad de vida según los datos demográficos de los participantes (edad, ocupación, estado civil, padecimiento de enfermedad, discapacidad, consumo de medicamentos).

Resultados

En los participantes, además de sus datos demográficos, también se evaluó la existencia de enfermedades y la necesidad de consumo permanente de medicación, en tanto dichas condiciones pueden tener injerencia sobre la valoración de la calidad de vida de las personas. Al respecto se identificó que 32.3% ($n=40$) de los individuos experimentaba algún tipo de padecimiento físico sobresaliendo las dificultades digestivas crónicas, los problemas respiratorios y los asociados a la presión arterial, mientras que fueron poco comunes los problemas neurológicos y las enfermedades crónicas; pese a dicha cifra, solo 11.3% ($n=14$) consumía medicamentos de manera permanente y el restante porcentaje asumía los síntomas de sus enfermedades sin atención farmacológica. Por su parte, se identificó que 9.7% ($n=12$) de los individuos sufría de discapacidad física o

sensorial permanente producto de heridas sufridas durante su permanencia en el grupo armado ilegal.

La medición de la calidad de vida mostró resultados que en conjunto se pueden considerar reducidos (Tabla 1), sobresaliendo la dimensión *Medio ambiente* ($M=629.4$, $DE=112.6$) como la que mostró niveles más bajos (48.4%) así como menor cantidad de participante que le dieron una valoración positiva a este dominio (24.2%), mientras que la *Salud física*

($M=563.7$, $DE=76.6$) y la *Salud psicológica* ($M=528.02$, $DE=68.7$) obtuvieron valores similares que demostraron igualmente debilidad en su valoración por parte de los participantes, entre tanto, el dominio *Relaciones sociales* ($M=287.3$, $DE=41.9$) fue el de mejor rendimiento al registrarse que en conjunto, 78.2% de los participantes lo juzgaron entre moderado y alto.

Tabla 1. Nivel de valoración de los componentes de la calidad de vida evaluados en la muestra (n=124)

Dimensiones de calidad de vida				
Nivel	Salud física	Salud psicológica	Relaciones sociales	Medio ambiente
Alto	36.3% (n=45)	26.6% (n=33)	25.8% (n=32)	30.6% (n=38)
Medio	21.8% (n=27)	35.5% (n=44)	52.4 (n=65)	18.5% (n=23)
Bajo	41.9% (n=52)	37.9% (n=47)	21.8% (n=27)	50.8% (n=63)

Fuente: elaboración propia.

El contraste de las medias de estas dimensiones de calidad de vida con las variables demográficas analizadas (Tabla 2) no permitió identificar la existencia de diferencias significativas salvo para el caso de las *Relaciones Sociales*, que

mostraron diferencias respecto a la variable *estado civil*, con Rangos Medios más elevados entre los individuos que tenían una relación conyugal estable (82.43), en contraste con aquellos ex-combatientes que no sostenían relaciones conyugales (59.76).

Tabla 2. Diferencias de medias entre componentes de calidad de vida y aspectos demográficos de los participantes (n=124).

Demográficas	Valores U de Mann-Whitney Dimensiones de calidad de vida			
	Salud física	Salud psicológica	Relaciones sociales	Medio ambiente
Edad	884.5 ($p=.854$)	747.0 ($p=.234$)	764.0 ($p=.280$)	784.5 ($p=.362$)
Estado civil	569.5 ($p=.087$)	631.5 ($p=.151$)	518.5 ($p=.019$)*	705.0 ($p=.387$)
Ocupación	1169.0 ($p=.213$)	1236.5 ($p=.402$)	1349.5 ($p=.866$)	1268.5 ($p=.519$)
Enfermedad médica	1464.0 ($p=.243$)	1460.0 ($p=.236$)	1547.5 ($p=.469$)	1562.0 ($p=.527$)
Consumo Medicamentos	752.5 ($p=.889$)	647.5 ($p=.330$)	746.0 ($p=.846$)	764.5 ($p=.965$)
Discapacidad	662.5 ($p=.935$)	623.5 ($p=.680$)	655.5 ($p=.887$)	613.5 ($p=.620$)

* $p=.05$. Fuente: elaboración propia.

Discusión

Los medios de comunicación en Colombia difunden numerosos mensajes publicitarios que sentencian que "la desmovilización es la salida", haciendo referencia a la mejor opción para la superación del prolongado conflicto armado al cual ha estado expuesto este país. Sin embargo, la realidad económica colombiana, al igual que su panorama social, laboral y jurídico, distan mucho de esta propuesta en tanto, como describen Hill et al. (2008) en su informe sobre desmovilizados liberianos, en un sinnúmero de ocasiones los ex-combatientes perciben que su vida se encuentra en peores condiciones que cuando militaban en las filas ilegales. En gran medida esta cruda pero cotidiana realidad se relaciona con las condiciones estructurales de una nación que como Colombia, carece aún de sistemas administrativos funcionales y posee además fallas estructurales desde el manejo y distribución de recursos en su organización política, no cuenta con una integración real del Estado con el sector empresarial e industrial en materia de desarrollo de programas sociales

perdurables y funcionales, carece de un adecuado sistema sanitario, y posee indicadores de pobreza y pobreza extrema elevados (DANE, 2013).

En este sentido, como apunta Ávila-Toscano (2011), en un contexto como el descrito existen muchas condiciones económicas que reducen la posibilidad de acceder con facilidad a medios que permitan la obtención de recursos tanto en materia monetaria como en el ámbito social, lo cual se recrudece para el caso de las personas que se desmovilizan de organizaciones armadas ilegales pues suelen carecer de habilidades educativas y de destrezas productivas que permitan ubicarles como mano de obra calificadas, amén del estigma social que sobre estos individuos pesa reduciendo aún más tanto la posibilidad de lograr una rápida reinserción laboral, como la probabilidad de integrarse de forma propicia y constructiva en los núcleos sociales a los cuales retornan (Amar-Amar et al., 2011).

Producto de esta realidad, no nos dejan sorprender los resultados obtenidos en nuestro estudio al valorar este grupo humano respecto a sus niveles de calidad de vida. Ya con anterioridad Amar-

Amar et al., (2011, 2013) habían denunciado un deterioro importante de la calidad de vida en las dimensiones físicas y psicológicas de quienes se han desmovilizado, si bien sus resultados se han restringido al escenario caribeño de Colombia. Los resultados publicados en el presente estudio son precisamente en dicho escenario, y coinciden ampliamente con la evidencia descrita, reseñando un detrimento importante de las condiciones sociales, la salud mental y el rendimiento físico de las personas que intentan reintegrarse al medio social. En cambio, las mediciones de otras latitudes desarrolladas por Velasco y Londoño (2009, 2011) y por Meneses et al (2010) reseñan un panorama más alentador. El motivo de estas discrepancias sin duda puede estar estrechamente vinculado a la realidad contextual de cada región, pues los trabajos de Amar-Amar et al. (2011, 2013) han sido obtenidos en el departamento de Córdoba junto con los datos que publicamos en éste trabajo, el cual se trata de un departamento con bajo nivel de desarrollo industrial, alta pobreza estructural y un índice de facilidad de reintegración económica por debajo de la media nacional (Alta Consejería para la Reintegración, 2008; Ávila-Toscano, 2011).

El análisis de nuestros resultados deja observar con cierta contundencia que las dimensiones que componen la calidad de vida en individuos desmovilizados se ven afectadas en la valoración expresada frente a las mismas, destacándose una bajo rendimiento en la dimensión de *Medio ambiente*, lo cual se traduce en preocupaciones centradas con el acceso a medios de transporte, las propiedades estructurales del entorno en que viven estas personas y el acceso a medio de dispersión y distracción. Entre tanto, la *Salud mental* y la *Salud física* también destacan por representar intranquilidades asociadas a la valoración de la satisfacción individual con estos dominios. Ahora bien, los resultados no avalaron la existencia de diferencias en los niveles de calidad de vida en sus aspectos físicos y mentales entre las personas con algún diagnóstico médico, ni entre aquellos participantes con discapacidad física permanente frente a quienes no sufren estas condiciones, lo cual parece señalar que el deterioro de la calidad de vida es una situación que se da indistintamente de si las personas desmovilizadas experimentan o no enfermedad o discapacidad, un resultado llamativo si se le asume como una generalización del detrimento de este constructo en tal población.

Lo cierto es que otras variables como la edad o el estar vinculado ocupacionalmente tampoco resultaron ser significativas, contrastando con algunos de los hallazgos de Velasco y Londoño (2009), en cambio, el estado civil apareció como una variable que define diferencias en el nivel de calidad de vida relacionado con el dominio de *Relaciones sociales*. De acuerdo a nuestros datos, las personas desmovilizadas que cuentan con relación conyugal poseen mejor rendimiento en el dominio descrito, dato bastante repetido en la evidencia empírica internacional con múltiples poblaciones (Achat, Kawachi, Levine, Berkey, Coakley, & Colditz, 1998; Kawachi & Berkman, 2001).

Las relaciones humanas y el apoyo o compañía social podrían destacarse entonces como elementos de importante desarrollo para contribuir al mejoramiento de los niveles de calidad de vida de quienes intentan reintegrarse a la sociedad tras participar en acciones

bélicas organizadas, y en general, el panorama estructural del país, y de cualquier sociedad en sentido amplio, también parece resultar relevante de cara a pensar en la verdadera reintegración social favoreciendo al mantenimiento de niveles propicios de calidad de vida entre los ex-combatientes, ello implica un criterio ético, entendiendo que “la paz a toda costa” es una discusión que debe darse con garantías para la participación, en cuanto las evidencias científicas vienen denunciando desde hace varios años que la estructura socioeconómica del país no responde de forma eficiente a los requerimientos psicosociales y económicos que plantea la reintegración, más aún cuando el escenario político nacional dibuja fronteras de posibles —y nuevos— procesos de desarme, desmovilización y reintegración de otras columnas armadas ilegales con implicaciones psicológicas y culturales igualmente complejas a las registradas en el pasado reciente.

Desnudar esta situación es un aporte valioso en cuanto responde a una realidad social de urgente intervención, que requiere ser re-pensada en tanto la reintegración está absorbiendo personas en núcleos sociales saturados, afectados por la pobreza y la escases, así mismo, las virtudes de la paz no se pueden empañar con las limitantes estructurales que afectan la calidad de vida y de desarrollo humano de quienes abandonan las armas en búsqueda de un mejor país.

Referencias

- Achat, H., Kawachi, I., Levine, S., Berkey, C., Coakley, E., & Colditz, G. A. (1998). Social networks, stress and health related quality of life. *Quality of life research*, 7, 735-750.
- Alta Consejería para la Reintegración —ACR—. (2008). *La estrategia de reintegración: un reto que requiere la participación de todos*. Junio 2008. Estrategia Córdoba.
- Amar-Amar, J., Abello-Llanos, R., Madariaga, O. C. & Ávila-Toscano, J. H. (2011). Relación entre redes personales y calidad de vida en individuos desmovilizados del conflicto armado colombiano. *Universitas Psychologica*, 10 (2), 355-369.
- Amar-Amar, J., Abello-Llanos, R., Madariaga, O. C. & Ávila-Toscano, J. H. (2013). Characteristics of personal networks associated with physical and psychological quality of life among demobilized individuals from the Colombian armed conflict. *Journal of Community & Applied Social Psychology*. DOI: 10.1002/casp.2155
- Ávila-Toscano, J. H. (2009). Redes sociales, generación de apoyo social ante la pobreza y calidad de vida. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 2 (2), 65-73.
- Ávila-Toscano, J. (2011). Redes sociales en desmovilizados: vínculos, apoyo e intercambio en condiciones de extrema pobreza. *Documentos para la Reflexión*, 6, 21-32.
- Ávila-Toscano, J. H. (2012). El concepto de calidad de vida y sus relaciones con la salud. En: J. H. Ávila-Toscano (Comp.). *Lo humano, lo social y sus problemas contemporáneos*. (pp. 111-130). Serie Cuadernos de Psicología Reformada.

- Barranquilla: Ediciones Corporación Universitaria Reformada.
- Centro Internacional de Toledo para la Paz –CITPax– (2010). *Observatorio Internacional sobre el proceso de DDR y la Ley de Justicia y Paz Tercer Informe - septiembre de 2010*. Madrid: España.
- De la Espriella, R. & Falla J. (2009). Reflexiones sobre la atención en salud mental de desmovilizados de grupos armados en Colombia. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 38 (2), 230- 247.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística –DANE– (2013). *Pobreza en Colombia*. Comunicado de prensa. Bogotá DC. Oficina de Prensa. Disponible en: http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/cp_pobreza_2012.pdf
- Hill, R., Taylor, G. & Temin, J. (2008). *Would You Fight again? Understanding liberian ex-Combatant Reintegration*. Special Report 211. United States Institute of Peace: Washington DC.
- Kawachi, I., & Berkman, L. F. (2001). Social ties and mental health. *Journal of Urban Health*, 78, 458-467.
- Meneses, J., Cardo, D. & Devia, M. (2010). Calidad de vida en sujetos que pertenecen al programa nacional de desmovilización y reincorporación a la vida civil en el departamento del Quindío. *El Ágora USB*, 10 (1), 71-86.
- Montoya, M., Duque, L. F. & Montoya, N. E. (2007). Similitudes y diferencias entre miembros de las Autodefensas Unidas de Colombia agresores severos y controles comunitarios en Medellín. *Revista de la Facultad Nacional de Salud Pública*, 25 (2), 37-47.
- Nussio, E. (2009). ¿Reincidir o no? Conceptos de la literatura internacional aplicados al caso de desarme, desmovilización y reintegración en las autodefensas unidas de Colombia. *Pensamiento Jurídico*, 26, 213-235.
- Palacio, J. & Madariaga, C. (2006). Lazos predominantes en las redes sociales personales de desplazados por violencia política. *Investigación y Desarrollo*, 14 (1), 86-119.
- Palacio, J., Amar, J., Madariaga, C., Llinás, H. & Contreras, K. (2007). La calidad de vida en salud en los menores trabajadores de Tolúviejo (Sucre). *Investigación y Desarrollo*, 15 (2), 366-393.
- Palau, J. & Llorente, M. (2009). *Reintegración y Seguridad Ciudadana en Medellín: un balance del Programa de Paz y Reconciliación (2004-2008)*. Fundación Ideas para la Paz. Informe 8. Medellín: Colombia.
- Schwartzmann, L. (2003). Calidad de vida relacionada con la salud: aspectos conceptuales. *Ciencia y Enfermería*, 9 (2), 9-21.
- Trujillo, S. Tovar, C. & Lozano, M. (2004). Formulación de un modelo teórico de la calidad de la vida desde la Psicología. *Universitas Psychologica*, 3 (1), 89-98.
- Velarde-Jurado, E. & Ávila-Figueroa, C. (2002). Evaluación de la calidad de vida. *Salud Pública de México*, 44 (4), 349-361.
- Velasco, M. & Londoño, C. (2009). Determinantes psicosociales de la permanencia en el programa de reintegración social en desmovilizados. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 2 (2), 17-32.
- Velasco, M. & Londoño, C. (2011). Calidad de vida objetiva, optimismo y variables socio-jurídicas, predictivos de la calidad de vida subjetiva en colombianos desmovilizados. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 29 (1), 114-128.